

Telecapacitados: Teletrabajo para la inclusión laboral de personas con discapacidad es el resultado de más de un año de investigación en 9 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, México, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Este estudio, que fue posible gracias al financiamiento del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá y se realizó en la Comisión TIC de USUARIA ha buscado demostrar que el teletrabajo o trabajo a distancia puede ser una alternativa para la inclusión laboral para las personas con discapacidad. En ese sentido, el título “Telecapacitados” es una síntesis de los dos pilares de la investigación: el teletrabajo y la discapacidad.

Para obtener datos macrosociales sobre la situación laboral de las personas con discapacidad en la región, se abordó un enfoque cuantitativo. Es así que se tomó como fuente, la información proporcionada por los institutos de estadística de los diversos países. Además el equipo tuvo que elaborar algunas encuestas específicas, por la escasez de datos en la materia.

La información microsocioal –cualitativa– se obtuvo a través de más de 190 entrevistas en profundidad a todos los actores sociales involucrados: teletrabajadores con discapacidad, contratantes, sector público, representantes de los trabajadores, ONG y consultoras en recursos humanos.

Además de los capítulos dedicados al análisis de las entrevistas a los actores sociales específicos, el libro plantea algunos escenarios posibles sobre el número de potenciales teletrabajadores con discapacidad que podría haber en la región. Además, se hace un análisis de la legislación al respecto. También se alude a los prejuicios, preconceptos y discursos paralizantes que existen sobre el teletrabajo y sobre la discapacidad. Finalmente, tanto el equipo en general, así como los investigadores partner de cada país presentan sus recomendaciones.

La investigación Telecapacitados fue desarrollada por un equipo multidisciplinario de personas con discapacidad y sin ella, conectadas por Internet, a través de una plataforma de trabajo virtual, una lista de correos y otros medios, ofrecidos por las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

Escenarios posibles

El objetivo de Telecapacitados fue estimar la cantidad de personas con discapacidad que podrían convertirse en teletrabajadores, en la región estudiada. Para ello se recabaron datos de fuentes secundarias, definidos como datos macro debido a que responden a la realidad macrosocioal.

Los datos macrosociales básicos compilados en los 9 países comprendidos en la investigación fueron los siguientes:

- Tasa de prevalencia de la cantidad de habitantes con discapacidad sobre la población total: 7,18%, o 36 millones de personas.
- Distribución por sexo de la cantidad de habitantes con discapacidad: 52% de mujeres y 48% de varones.
- Distribución de la población por tipo de discapacidad: 44,73% de personas con discapacidad visual, 28,06% de personas con discapacidad motriz, 17,83% de personas con discapacidad auditiva y 9,38% de personas con discapacidad intelectual.
- Distribución por edades en rangos, desde los 15 a los 64 años, de la población económicamente activa (PEA), respecto del conjunto de personas con discapacidad: 16 millones de personas. En el rango de 30 a 64 años, está el 80% de la PEA.
- Personas con discapacidad ocupadas/no ocupadas frente a la PEA de personas con discapacidad y el conjunto total de población con discapacidad: 3,5 millones de personas con discapacidad están ocupadas lo que representa un 22,27% de la PEA y 12 millones de personas con discapacidad están desocupadas, lo que significa un 77,73% de la PEA.
- Personas con discapacidad que completaron estudios secundarios: 4 millones de personas, lo que representa el 11% del total de personas con discapacidad de la muestra seleccionada.

Se detectaron algunas dificultades en la recolección y armonización de datos provenientes de los distintos institutos nacionales de estadísticas y censos de los países estudiados. En primer lugar, no se encontraron los mismos datos en todos los países. Además los censos mostraron diferentes estrategias de medición y variaciones en el marco conceptual para la comprensión de la temática acerca de la discapacidad. Tampoco era uniforme la organización de la información, ni la modalidad de la presentación de datos.

Para averiguar el interés en practicar el teletrabajo, el equipo de investigación realizó una encuesta *on line* que respondieron 1.286 personas. Para testear el acceso a las tecnologías de este colectivo se realizó una encuesta presencial a 185 personas con discapacidad. Estas encuestas fueron realizadas debido a la ausencia de información que arrojaron los institutos nacionales de estadísticas de cada país.

Con estos datos se elaboraron 5 escenarios posibles respecto a los potenciales teletrabajadores en la región:

- Escenario I: Si el conjunto de 4 millones de personas con discapacidad con estudios secundarios finalizados, tal como detecta la muestra, tuviera acceso a la información sobre teletrabajo, a la capacitación y a las TIC; podrían promoverse como potenciales teletrabajadores a 4 millones de personas.
- Escenario II: Si el conjunto de personas con discapacidad desocupadas alcanza al 77,73% de la PEA, de 15 a 64 años, y esta población tuviera acceso a la capacitación para el teletrabajo y a las TIC; 12 millones de personas con discapacidad podrían ser potenciales teletrabajadores.
- Escenario III: Información aclaratoria: en la encuesta *on line* a 1.286 personas, 559 fueron detectadas como personas con discapacidad. De esta cifra, 274 se encontraban trabajando y, a su vez de este número, 193 se mostraron interesadas en teletrabajar, lo cual representa un 70%.

Si sobre los 3,5 millones de personas con discapacidad que se detectaron como ocupadas se calcula el 70% de personas con discapacidad interesadas en teletrabajar, tal como determina la encuesta *on line*; entonces aproximadamente unas 2,5 millones de personas con discapacidad podrían ser potenciales teletrabajadores.

- Escenario IV: Información aclaratoria: en la encuesta presencial sobre acceso a las tecnologías de las personas con discapacidad, realizada a 185 individuos; se comprobó que 96 personas (52%) poseen computadora en tanto que 72 personas (75%) utilizan Internet y programas corrientes tales como procesador de textos, planilla de cálculo, presentación, etc.

Si sobre el conjunto de 4 millones de personas con discapacidad que han completado sus estudios secundarios se aplicara la tendencia de posesión de computadora del 52% detectada en la encuesta presencial; podrían estar interesadas en capacitarse y teletrabajar más de 2 millones de personas con discapacidad.

- Escenario V: Información aclaratoria: en la encuesta *on line* realizada a 1.86 personas, 277 personas con discapacidad indicaron que no trabajaban pero de este número 260 (94%) deseaban teletrabajar.

Si sobre el conjunto de 12 millones de personas con discapacidad desocupadas, se aplicara el porcentaje del 94% de personas interesadas en teletrabajar, detectada en la encuesta *on line*; entonces 11,28 millones de personas con discapacidad desocupadas estarían deseosas de teletrabajar.

Más allá de las proyecciones, el tema del teletrabajo como una alternativa laboral para las personas con discapacidad tiene una convocatoria muy significativa. Esto pudo ser comprobado en los 20 eventos organizados en los 9 países de la investigación.

Otro objetivo de Telecapacitados fue la difusión de resultados preliminares, debido al desconocimiento que usualmente existe alrededor del teletrabajo y la discapacidad. Telecapacitados tuvo más de 220 apariciones entre medios digitales, websites institucionales, prensa gráfica, emisoras de radio y canales de TV, a lo largo de 4 meses.

Ciertamente esta investigación ha brindado información que esperamos se traduzca en políticas de inclusión laboral. Lograr que el teletrabajo se instale como un paradigma laboral posible entre los gobiernos, los contratantes, las ONG, las consultoras de recursos humanos, los sindicatos e, incluso, entre las mismas personas con discapacidad; implica que hay aún que recorrer un largo camino.

Nota

Para más información ver: www.telecapacitados.tic.org.ar

MARINA RIEGNER

Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Orientación Periodismo), con diploma de honor de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Realizó un posgrado sobre "Opinión Pública y Medios de Comunicación" en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Fue asistente de investigación de "Telecapacitados: Teletrabajo para la inclusión laboral de personas con discapacidad". Actualmente colabora en el boletín electrónico "Teletrabajando" del Centro de Teletrabajo y Teleformación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Disertó sobre esta investigación en una videoconferencia para la "II Jornada de Teleformación y Teletrabajo. Nuevas oportunidades para colectivos menos favorecidos", organizada por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales del Ministerio de Educación, Política Social y Deportes de España (19 de junio de 2008).

Además, fue editora y redactora del sitio web de la UBA. Publicó notas en los diarios *Clarín* y *La Nación*, así como en diversas revistas y sitios web.